



✻
O D A.

QUE EN LA APERTURA DE LA
Escuela de Dibujo de Santiago,
leyò el Socio de Mérito

D. Manuel Freire i Castrillon,
el diez i ocho de Julio de 1784.

I M P R I M E S E

A EXPENSAS DEL ILLMO. SR.
D. ANTONIO PARAMO I SOMOZA,
del Orden de CARLOS III., Dignisimo
Obispo de Lugo.

YA, Sociedad amable,
fecunda en una edad, aun tan tierna,
te ostentas admirable;
yà dignidad materna
con hija tan hermosa
adquieres, i exercitas amorosa.
Oh! que vivo alborozo;
que gran furor mi espiritu levanta!
mi corazon en gozo
se anega en dicha tanta;
más buscando expresiones
afectos solo encuentro, i conminaciones.

A

Die

(2)

Dictame tu , Apolo,
 mas ah! que enmudeciste a la presencia
 de Minerva, a quien solo
 le toca la influencia
 de esta Arte creadora,
 de toda Arte, i Ciencia bienhechora.

En solo tu semblante
 hallar podrà , o Minerva, luz mi mente,
 Apolo es disonante,
 Mercurio balbuciente,
 a vista del destello,
 que dan las gracias de tu sexo bello.

Quando el ojo al oïdo,
 excede la belleza a la eloqüencia:
 representa el sonido,
 la luz es evidencia,
 que influye en nuestra mente
 sin reflexion alguna prontamente.

Vos , sabios Profesores,
 a quienes Palas felizmente inspira,
 con lineas , i colores,
 mejor , que con la Lyra
 mostrareis la belleza
 de vuestra noble Arte, i su grandeza.

Vuestro vivo language
 entiende el Natural , i el Estrangero,
 el culto , i el salvaje,
 presente , i venidero;
 sacad , pues , los Creônes,
 i pintad de vuestro Arte los blasones.

La

La natural Historia
 verà quanto le debe en plantas, frutos,
 que exceden la memoria,
 los Pezes, Aves, Brutos
 darà el Pincèl fecundo,
 que hai en el ayre, tierra, i mar profundo.
 Del Orbe la figura,
 sus rios, mares, valles, i altos montes
 copiarà la Pintura
 con largos orizontes,
 i con breves señales
 esos inmensos Orbes Celestiales.
 De tu Mundo pequeño
 veràs, Hombre, la maquina asombrosa
 para ensalzar tu Dueño,
 i curarla achacosa,
 i aun veràs retratadas
 tus pasiones las mas disimuladas.
 Veràs de tu linage
 la enmarañada Historia: en quadro corto
 haràs largo viage,
 en que veas absorto
 los Países, i edades,
 sus fortunas, costumbres, calidades.
 ¡O Glorioso Instrumento,
 que haces a los Hèroes inmortales,
 i dás conocimiento
 de Sabios, Generales,
 Artistas, Magistrados,
 para honrarlos, i ser nuestros dechados!

Por ti emigran gloriosos
 allà desde sus Patrias màs distantes,
 los notamos curiosos
 gozando sus semblantes,
 i es nuestro Ciudadano
 el Grande Carlos nuestro Soberano.

De toda Arte, i Ciencia
 mudo interprete eres, i el recurso,
 que con muda eloquencia
 superas el discurso,
 i aun sirves con pureza
 de la Religion misma a la grandeza.

¿ Màs a que no te aplicas
 de quanto al hombre es necesario, i grato?
 sus Pueblos edificas
 con decòro, i ornato,
 todos sus muebles trazas,
 i tomas la defensa de sus Plazas.

Diseñas obediente
 del Gran Carlos las Naves victoriosas,
 que trahen de Occidente
 las flotas poderosas,
 i llevan la ruina
 a la canalla perfida Argelina.

A las Artes, i Oficios
 enriquezes con siempre nuevas formas,
 i hasta a los exercicios
 mas vulgares reformas,
 dandoles tal decòro,
 que la mas vil materia excede al oro.

Oh!

Oh! que preciosa mina
 de riquezas; o Patria, inagotables?
 mira aqui la oficina
 de Artes innumerables,
 i un Seminario extenso
 de Artistas, que han de darte honor inmenso.

Tal dicha, Fundadores,
 preparais a la Patria, ; o generosos,
 i dulces bienhechores!
 ;o hijos amorosos!

guarda en duros metales,
 guarda, o Palas, sus bustos inmortales.

Otra Arte, i cultura
 tendràn los edificios, i axuares,
 mas elegante hechura
 las cosas mas vulgares,
 i las mismas cabañas
 irà el Arte trazar a las Campañas.

Los Arboles sus copas
 peinaràn segun arte, i segun ella
 formaràn verdes tropas
 con ordenanza bella,
 i haràn Arcos, Retretes,
 Galerias, i frescos Gavinetes.

Por canales freqüentes
 el agua pasearà magestuosa,
 i bailarà en las fuentes
 sonante, i espumosa,
 i en juegos, i cascadas
 rociará las bellisimas Nayadas.

Tu, voráz elemento,
 rendirás tu furor docil al Arte,
 quando el comun contento
 celebre en toda parte,
 por Vos, Princesa amada,
 la Familia Real multiplicada.

Mas buelve, Musa, al suelo,
 que no alcanza a subir a tanta altura,
 ni del Pegàso el buelo,
 ni la audáz aventura
 de las Naves volantes,
 por quien tendrán los Astros viajantes.

De las Artes amigas
 dime la perfeccion, i nuevo gusto,
 de sus nobles fatigas
 el premio, que es tan justo,
 como se comunican,
 i en simismas tambien se multiplican

Atrahen la riqueza
 a su Pueblo tan diestros Artesanos,
 i con grande presteza
 le aumentan Ciudadanos;
 pues se añaden mil modos
 de subsistir con honra, i ricos todos.

Venid, jovenes caros,
 a èsta de Virtudes Academia,
 venid a disputaros
 la aplicacion, que premia,
 venid a haceros diestros
 sobre vuestros Antiguos, i Maestros.

¿ Mas

Serà en lo subcesivo
 este el ôcio, i descanso en los Oficios,
 feliz preservativo
 de ociosidad, i vicios,
 seràn de todas gentes
 èstas las diversiones inocentes.

Nuevos Mundos, i cosas
 el hombre creará, i una Ley nueva;
 cogerà frescas rosas,
 quando el Invierno nieva,
 i bajo el Can ardiente
 cano hará el Monte, i elarà la Fuente.

Veràn éntre sus Muros
 las delicias del Campo las Ciudades,
 veràn todos seguros
 sonoras tempestades,
 i en tenebrosa noche
 Pirois, i Etonte tiraràn el Coche.

La Milicia Agarena
 de los Qüadros huirà despavorida
 negro sangre en la Arena
 verterà toda herida,
 deslumbraràn las Armas,
 la llama volará, se oyràn alarmas.

El rigor de la Ausencia,
 la embidia de la Muerte endurecida,
 del tiempo de inclemencia,
 con ingeniosa vida
 duplicada, i constante,
 remediaràs; Pincèl vivificante.

¿Mas que no esperarèmos
 si la Alta Nobleza lo autoriza?
 el zelo con que vemos,
 que èste Acto solemniza,
 ¿no es testimonio claro,
 de que le dà su proteccion, i àmparo?

En su educacion mira
 al Dibujo, como un preciso ornato,
 que el buen gusto le inspira
 en todo su aparato,
 i en la magnificencia
 de los Pueblos le dà inteligencia.

Es el Arte de Reyes
 indispensable a todo Magistrado,
 que tiène de las Leyes
 la guardia a su cuidado,
 i a aquel que los reales
 Thesoros gasta, o Publicos caudales.

¿Mas si le està propicio,
 i por èl se interesa el sexo hermoso,
 a que busco otro auspicio,
 i genio poderoso?
 ¿quien de tan dulce imperio
 reusarà rendirse al cautiverio?

Cèse aquí mi voz ronca,
 postráos a los pies de esa hermosura,
 mi plectro, i lyra bronca,
 que el pintar la dulzura
 de su eficàz influxo
 solo està concedido a Ti, Dibujo.

(9)

EGLOGA

LEIDA POR EL MISMO
en Junta pública,

EN QUE LA SOCIEDAD CELEBRÓ LOS DIAS DEL REI
4 de Noviembre de 1784.

IMPRIMESE

A EXPENSAS DEL MISMO SEÑOR ILLMO.

EGLOGA

SANCIO, LISIO, POETA.

POETA.

NO diré los magníficos Teatros,
ni los Amphiteatros suntuosos,
sus juegos belicosos , las armadas
en Naumaquias formadas ; que éstas fiestas
en tu obséquio dispuestas , Rei amado,
piden mas levantado verso , i lyra,

i a mí solo me inspira los Pastores
 la Musa , i los loores pastorales,
 que te han dado leales , i sencillos.
 Los toscos caramillos , dulces llaman
 a todos quantos aman la campaña
 a la grande cabaña , dó lecciones
 dan los Curios , Catones , Cincinatos.
 Aquí en juegos gratos ; no en atroces
 luchas de los ferozes animales,
 disputan los Zagales ingeniosos
 los Premios preciosos , i las glorias
 de éstas dulces victorias inocentes:
 Tres medallas pendientes de sus cintas
 de labores distintas , i gravado
 en éllas el amado busto tuyo,
 son el galardón suyo , i premio digno:
 Tu les premias benigno sus sudores,
 i llenos los Pastores de alborozo,
 penetrados de gozo , en altos gritos,
 te llaman infinitos dulces nombres:
 Amigo de los hombres : Padre : Guia:
 su consuelo : alegría : su ventura:::
 Mas luego la dulzura de un concerto
 causa un silencio aténto : dos Pastores
 dulcissimos Cantores , mas que Orfeo
 asi empiezan un cantico amebèò.

SANCIO.

P Astorcillas, ceñid las blancas frentes
con guirnaldas vistosas, i fragrantés,

Vos, Pastores amantes,
dejad hoy los amores inocentes,
i al Gran Pastor en coros armoniosos,

cantad gozosos,
i el nombre amado
alégre el Prado,
con el compíta,
i el són repita

el hondo Valle, el Monte, i el Collado,
i crezca en las florestas
el tronco con las coplas en él puestas.

LISIO.

D Ejad vuestras Alcobas cristalinas,
Nayades, vuestros versos, i coreas

unid con las Napéas,
Bajad del Monte, Oreadas divinas,
salid, Driades verdes de los troncos,

los vientos roncós
detén Eólo,
Zefiro solo
lléno de flores
tales loores

lléve ufano del uno al otro Polo,
a cuyo són divino

bailen los Faunos con el Dios Caprino.

SANCIO.

EL Alamo es del Río la hermosura,
 las Mieses enriquecen las Campiñas,
 i al Collado las Viñas,
 la flor es en el Prado bordadura,
 el frutal es del Huerto el ornamento,
 donde su asiento
 tienen las Aves,
 que dan suaves
 dulces tonadas
 a sus amadas:

De los Valles risueños, Montes graves,
 estos son los honores;
 más CARLOS es la gloria de Pastores.

LISIO.

Como al Olmo ennoblece vid pomposa,
 i las ubas doradas al sarmiento,
 i del Arbol conténto
 es la fruta bizarra, i olorosa,
 i como de la Grei el mánso es guia,
 i el Perro espia,
 i la defensa,
 que de la ofensa
 libra de fieras
 mui carniceras;

Asi el gran Pastor siempre dispensa
 su ampáro, sus favores,
 él es nuestro esplendor, nuestros amores.

SAN-

SANCIO.

LA hermosa Primavera al Soto, al Prado
con flores, i hojas nuevas los guarnece:
el Estío enriquece

de oro el Campo con fruto sazonado,
el Otoño derrama todo el cuerno,
i el grave Invierno
dá provechosa
lluvia copiosa,
que a la sedienta
tierra alimenta:

Asi **CARLOS** con mano piadosa,
i suma vigilancia
nos llena de delicias, i abundancia.

LISIO.

DE flores, i de Aljofar siembra el suelo,
i llena de placer la roja Aurora,
fomenta Febo, i dora

la tierra, limpia el Ayre, ilustra el Cielo:
con su estrellado, i negro manto ufana
sale Diana,

luego Morféo
trahe el recreo,
i en su rocío
un nuevo brío:

Tal es del grande **CARLOS** el Empleo
en nuestro bien celoso:
es nuestra luz, fomento, i el repóso.

SAN

SANCIO.

ROba el tiráno Invierno , coronado
 de yelos , a la tierra su hermosúra,
 de agua , sombra , i tristúra
 la llena , i trastornarla intenta osado;
 más lo arroja el Verano rutilante:
 nuevo semblante
 adquiere el Cielo:
 recobra el suelo
 vivos colores,
 suaves olores.

O Padre de la Patria , tu gran célo
 más fieras tempestades
 disipa , i trae más felicidades.

LISIO.

SU negra , e inmensa Toga vá arrastrando
 por los ayres la Noche tenebrósa:
 con su fáz pavorosa
 miedo , i triste silencio vá causando,
 mil espectros la hacen compañía;
 más viene el Día,
 i corre el vélo,
 que encubre el Cielo,
 con que se ánima
 la tierra ópima.

Más alegría esparces , más consuelo,
 más sombras ahuyentas,
 más fieros Monstruos , CARLOS, escarmientas.

SAN-

SANCIO.

POdrá contar tus lagrimas , Aurora,
 la yerva , que a la tierra siempre cubre,
 las hojas , que hurta Octubre,
 las flores , que en la tierra pinta Flora,
 de los granos la multitud inmensa,
 que recompensa
 los Labradores,
 cuyos sudores
 son tan preciosos,
 quan fructuosos.

Esto , i mas contará quien tus favores,
 que nos han prosperado,
 quisiere numerar , Pastor amado.

LISIO.

LAS ondas, que en el Mar furiosos mueven
 los vientos , que rompieron sus prisiones,
 i las exalaciones,
 que los rayos del Sol sedientos beben,
 de la noche el magnifico aparato,
 brillante ornato
 de las estrellas,
 essas centellas,
 que dán vislumbre
 de eterna Lumbre,

i al través de las sombras son mas bellas,
 contará Grande , CARLOS,
 quien tus dones quisiere numerarlos.

A *SANCIO.*
 Ceres pertenece la Labranza,
 a Minerva las artes provechosas,
 a Mercurio las cosas,
 que tocan del Comercio a la Balanza,
 i a tí Pan Semicapro los cuidados
 de los Ganados,
 i las labores
 de los Pastores,
 que son la ciencia
 de la Inocencia.

Todos tus leyes guardan superiores,
 o CARLOS soberano,
 pues eres tu el Jupiter Hispano.

A *LISIO.*
 Polo es de las ciencias presidente,
 i de la Guerra es Marte pavoroso,
 Neptuno proceloso
 protege al navegar con su Tridente.
 A hacer Justicia, Astrea, desde el Cielo
 vuelves al suelo;
 pues ves llegada
 la edad dorada,
 o Carolina,
 que aún más te inclina.

Más la Lira, Tridente, i dura Espada
 a tu Cetro veneran,
 Jove Hispano, i tus ordenes esperan.

SANCIONES

Quando las Cabras por el mar pacieren,
 treparen por los riscos los Delfines,
 el Roble dé Jazmines,
 al Lobo los Corderos persiguieren,
 i todo el orden natural trocado
 el Zembla elado
 coja buen vino,
 i el Orensino
 buele en Trinéos
 con Renos féos,
 i el Kiang beba el Gallego , el Ulla el Chino,
 dejaremos de amarte,
 i con ardientes votos pronunciarte.

LISIO.

Mientras el Sol le préste resplandores
 a la Luna , i alúmbre tus Estados,
 mientras le fueren dados
 frio al Invierno , i al Estío ardores,
 mientras los Peces su elemento amáren,
 melificáren
 las Avejillas,
 las AVECILLAS
 dieren al viento
 su dulce acénto;
 cantaràn nuestras dulces tonadillas
 con gozo , i con ternura
 del tenerte por Padre la ventura.

T *SANCIO.*
 Artamudéan los graciosos niños
 tu n6mbre , i levantan los ancianos
 sus tembladoras manos,
 i en transp6rtes te dicen mil cari6nos
 del Cielo bendiciones implorando,
 cantan arando
 los Labradores,
 i los Pastores
 en sus Avenas,
 i cantilenas
 entonan todos gr6atos tus loores,
 imitanlos suaves
 tiernas Doncellas , i Matronas graves.

T *LISIO.*
 E admiran los Pastores extranjeros
 i v6n contar all6 a sus hogares
 tus prendas singulares,
 i la felicidad de tus Ib6ros:
 con sus cien lenguas la canora Fama
 tu N6mbre aclama,
 fija tu gloria
 en la memoria
 fiel de los hombres
 con mil renombres.
 Robar6s los El6gios en tu Historia
 a las gentes futuras,
 como ahora a nosotros las ternuras.

SAN-

NUESTRA dicha se vá perpetuando,
 o esperanza , esplendor , delicias nuestras:
 tu nos amas , i muestras
 la virtud , que al gran Padre vas copiando:
 vive , Principe amádo , con tu Esposa,
 que hace dichosa
 su España amada,
 que enamorada
 de su Señora
 tierna la adora.
 Siga con vos feliz la edad dorada
 la edad de vuestro Padre,
 sed de los Españoles Padre , i Madre.

LISIO.
 Rece Generacion Real amable,
 crece , o tu tierno CARLOS , dón precioso
 del Cielo piadoso,
 nuestro mayor thesoro inestimable:
 sus dónes sóbre tí derráme el Cielo,
 flores al suelo
 dén tus pisadas,
 i tus miradas
 lo fertilicen,
 i aromaticen.
 Por tu sabiduría iluminadas
 las Naciones te ámen,
 i al pacifico CARLOS Quinto aclámen

SAN-

SANCIO.

Suspendámos , o dulce Compañero,
 el rúdo sún , los rustícos acéntos,
 i tóscos instruméntos,
 que para objéto tál todo es groséro.
 Del numeroso Apólo el álto cánto,
 si puede tánto,
 diga el glorioso
 Padre amoroso,
 a quien bendice
 grata , i felice
 la España con afécto religioso,
 que nuestros corazones
 no hallan voces bastantes, ni expresiones.

LISIO.

EL Parnaso dejád , Musas canoras,
 trahed los instrumentos deliciosos:
 los vérsos numerosos
 cantad con sún , i clausulas sonóras:
 a CARLOS celebrád , a CARLOS sólo,
 que más , que Apólo
 os engrandece,
 i os restablece
 en sus Estados
 afortunados;
 pues a nuestra humildad no pertenece,
 sinó ardientemente
 amarle con siléncio reverénte.

P O E T A.

AQUI cesó el cántico sabroso,
 i un rumor sonoro, i movimiento
 de apláuso, i de conténto se apodéra
 de la Cabaña entera, como quando
 el vientecillo blando, i dulce suena
 en la floresta aména, i arroyuelo,
 i porque el Dios de Délo yá corría
 a hundirse en la mar fria, se dividen,
 con frases se despiden variadas
 a repetir el tóno en sus Majadas.

E N S A N T I A G O

Por el Socio de Merito D. IGNACIO AGUAYO,
 Año de 1786.

